

RESEÑA DE LA 2ª SESIÓN DEL TALLER PENSAR CON OTROS 2017/2018

El pasado lunes, día 13 de octubre, de las 20'15 a las 22 horas, y en la Sede Universitaria de la Universidad de la calle Ramón y Cajal, 4, tuvo lugar la 2ª sesión del Taller Pensar con Otros de este curso siguiendo el hilo conductor: **"Acompañando infancias"**. Asistieron 52 personas, socios y simpatizantes de ASMI.

El taller fue dinamizado por Teresa Punta. Profesora Enseñanza Primaria del Instituto Superior de Formación Docente. Supervisora técnica escolar y responsable del Área de Desarrollo de Trelew, provincia de Chubut (Argentina), que habló sobre:

**Tránsitos necesarios en el espacio entre el "enseñar" y el "aprender".
(Del "estos niños no aprenden" al "no les estamos enseñando como lo necesitan")**

Abrió la sesión Libertad Orazi González, Psicóloga clínica y Coordinadora de Asmi en Alicante y provincia, que hizo una breve introducción recordando las próximas actividades de Asmi: la Jornada de Madrid y las charlas preparadas para las escuelas que lo soliciten, con la idea de crear espacios de reflexión continuados con las familias. También dedicó unas palabras a animar a los simpatizantes de Asmi a formar parte de la Asociación como socios.

A continuación pasó a presentar a Teresa Punta, nombrando una parte de su extenso recorrido vital y destacando algunos aspectos significativos en su quehacer y pensamiento: el empeño en mirar a cada niño y a su familia, el huir de los protocolos, aunque den seguridad, y la necesidad de trabajar en equipo y elaborar una mirada conjunta que sostenga el no-saber.

Cuando tomó la palabra, Teresa habló de su vida y su currículum para llegar a decir que "todos tenemos características que nos nombran genuinamente", que "la singularidad es pensarse" y que "las cuestiones de las propias biografías hay que incluirlas en nuestro quehacer".



Partiendo de ejemplos y casos concretos iba desgranando ideas como: “flexibilizar la mirada”, “hay que componerse con las familias”, “la percepción es un modo de saber”, “tenemos que sentarnos a pensar juntos”, “militar el amor”, “generar espacios de encuentro con los otros”, “nos vale la pena la confianza”, “hacerse cóncavo para recibir a los otros”...

Así lo resume ella:

“Son señales de vida aquellas señales que nos muestran la capacidad de la escuela para alojar, acompañar, cuidar y enseñar mirando a cada criatura, a cada familia. Son señales que profundizan el sentido y el significado de la palabra *comunidad* o *encuentro*. Y palabras como aprendizajes, necesidades, saberes, escucha, cuidado, miradas, gestos,...

Buscar señales de vida en la escuela nos reclama un interrogar insistentemente, esa escuela *que nos viene dada* para arriesgarse a pensarla desde sí, en relación y teniendo presente la realidad que engloba. Nombrar las señales de vida en la escuela es un modo de contarnos las formas y las rutas en que andamos habitando la escuela:

1. Reconocer la alteridad para construir pasajes de encuentros
2. Deambular el currículum para ampliar horizontes de saber
3. Cultivar la escucha y la atención para fructificar la relación educativa
4. Pensar las necesidades del presente para pensar nuestro oficio docente”

En la segunda hora del Taller hubo comentarios y preguntas. Algunas se referían a la emoción de ser docente, a que la Neurociencia da la razón a las emociones, al saber del cuerpo, a la imaginación. Otras iban hacia interrogantes de cómo intervenir en equipo, cómo abordar el trato con las familias. Cómo enfrentar y superar el desánimo en la profesión. Y más.



Una segunda sesión del Taller que nos ha vuelto a invitar a pensar juntos, y que acabamos con una frase hermosa y significativa:

“Todos estamos equipados para fabricar mundos, para hacer conjeturas, para hacernos florecer. La cuestión es cuáles son las condiciones para que esta clase de actividad suceda y cuáles son las rutas para su enseñanza”.

Teresa Punta